

Precio de suscripción
EN LA
CAPITAL
CUATRO Reales
adelantados.
NUMEROS SUELTOS,
MEDIO Real.

LA ORQUESTA

MEMOROTECA NACIONAL
MEXICO

BIBLIOTECA NACIONAL.
MEXICO.

PERIODICO OMNISCIO, DE BUEN HUMOR
Y CON CARICATURAS.

Precio de suscripción
EN LOS
DEPARTAMENTOS.
SEIS REALES,
franca de porte.
NUMEROS SUELTOS
Un Real.

Este periódico se publica los miércoles y sábados de cada semana.—El despacho está situado en la Librería de la parla de los librerios, José M. Aguilar y Ortiz, primera calle de Santo Domingo número 5.

Las personas que quieran suscribirse en los puntos donde no haya corresponsal, podrán hacerlo mandando su importe en sellos del correo de uno y dos reales.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Obsequiando siempre, como buenos católicos, el precepto de guardar las fiestas, os anticipamos nuestra *música* á fin de no distraeros mañana que es día que forzosamente debereis destinar á llorar á los muertos.

OBERTURA

A toda Orquesta.

[Con la sordina correspondiente.]

MEMENTO MORI.

—Tilia, lili, tolón, tolon tolorolon, lon. [Hé aquí un doble tomado á vista de pájaro, ó si ustedes quieren, en fotografía.]

—A un lado las chanzonetas, señora *Orquesta*; con sobrada razon dice la *Sociedad* que todo lo llevais á la jácara y al chiste.

—Voy á formalizarme. ¿De qué se trata?

—De la conmemoracion de los fieles difuntos: el clamoreo tenaz de las campanas y el lacinoso aparato de los templos y altares, nos están repitiendo la terrible verdad del *memento mori* que hiela la sangre á todos los que hablamos en latin.

—Entonces, ya comprendo; y digo que, si la Iglesia se consagra en estos dias á la obra laudable de rogar á Dios por los difuntos, tambien la *Orquesta*, que es una buena y caritativa muchacha, debe hacer sus conmemoraciones por todos en general, y muy en lo privado por sus deudos, llorándolos con la pepita del alma, [como si el alma estuviese metida dentro de un challote]. Así, pues, dejemos á la Iglesia en sus oficios, y nosotros, que maldito lo que sabemos de sacristanes, volvamos á los nuestros, dando un *memento* á los ucesos y á los tiempos que murieron, y

están, como dicen las beatas, juzgados de Dios, porque ya sabreis, queridos lectores, que como el hombre, mueren las cosas, las ideas, y todo aquello que no tiene una existencia infinita y eterna [*Statutum semel mori*].

Cabria bien en nuestros lábios un *De profundis*, un *Ne recorderis* ó un *Verba mea* para salir del paso; [¡Qué fuertes somos en el latin!] pero ya que la pobre *Orquesta* ignora los cánticos del salmista, cumple con el deber de entartarse, empolvase y afinar sus *chirimias* para lanzar pitazos de dolor como las lloronas de Israel. Así, pues, será: comience nuestra salmodia, y en compás de un tres por cuatro doce, ó en el de nueve por nueve ochenta y uno, abramos este *invitatorio* del oficio de difuntos, escrito *ad hoc* en música de tres beaules:

Si de nuevo vivieran
Nuestros abuelos,
Dirian que son el diablo
Todos sus nietos;
Y dirian eso,
Porque ellos fueron hijos
Del retroceso.

*Kirie eleison, Christi eleison,
Paternoster....*

coro.

MEMENTO MORI

Lectura.—Hace algunos años que México presentaba el triste aspecto de un país dominado por el espíritu de barbarie y retroceso. La ilustracion de ideas del siglo XIX en que ya viviamos, [los que no nos hemos muerto], se empeñaban unos cuantos malvados en extirparlas, ó al menos, en hacerlas retrogradar hasta los siglos IX y X, [*Mutatis mutandis*], porque la luz de la verdad lastimaba la torva vista de aquellos seres tenebrosos; pero como

todo tiene su hasta aquí, le llegó á aquellos hombres y á sus caducas ideas. La teocracia y ultramontanismo, vieron desaparecer su poderio usurpado que les vino á arrancar la justicia vengadora de los pueblos; vieron destruidos sus absurdos dogmas políticos que condenó la sabiduría y experiencia de sus propios hijos, y sobre las columnas en que los hombres de antaño habian fijado su despotismo, fanatismo y monopolio, se reedificó el edificio social. El tiránico poder del sable y del hisopo cedió al impulso de la razon, y todos aquellos apóstoles de la ley antigua, cayeron dentro el polvo [*in pulverem reverteris*] para llorar los cuos su error, los otros su maldad, y todos su vergüenza. Ciegos de nacimiento, les mató por siempre el primer destello de la luz.

La prolongada serie de revoluciones del país; esa lucha eterna de las tinieblas y el sol; de la verdad y el embrollo; de la ignorancia y el saber; esa guerra sangrienta de los reformadores principios contra las rancias preocupaciones, nos despertó para de una vez, y Maximiliano sancionando los principios de los hombres del progreso, ha santificado su obra, y echado con esto la última paletada de tierra sobre los ultramontanos, sepultados ya para siempre en el olvido y en el desprestigio.

V. A porta inferi.

R. Erue domine animas eorum.

No nos queda ya ni una sombra del pasado; el oscurantismo plegó sus negras alas para perderse en la nada, y si aun entre nosotros queda uno que otro apóstol de sus doctrinas, no encuentra ya eco por mas que se desgañite en sus predicaciones.

Requiem aeternam

No les deis *Domine,*

Tu luz perpetua

No luceat eis,